

Estilos explicativos de los entrenadores de fútbol profesional en el análisis de la competición deportiva

Francisco José Ortín^{1*}, Enrique Ortega¹, Elena López² y Aurelio Olmedilla

¹ Universidad de Murcia

² Unidad de Psicología del Deporte. Universidad de Murcia

Resumen: El objetivo de este estudio fue analizar los estilos explicativos de los entrenadores de fútbol profesional al término de los partidos de competición. Se recogieron 4366 declaraciones en prensa pertenecientes a 29 jornadas de liga, las cuales se relacionan con las dimensiones de la teoría de los estilos explicativos y aspectos como el resultado, el lugar, el momento de la temporada y la categoría. Los resultados indican diferencias significativas en las tres dimensiones de las pautas explicativas en alguno de los aspectos analizados. Se discute la importancia de los estilos explicativos de los entrenadores para influir en el rendimiento del equipo, así como la posible diferencia de atribuciones en función de lo analizado y las posibilidades de asesoramiento psicológico a entrenadores para una mejora de la evaluación del rendimiento y el feedback hacia los deportistas.

Palabras clave: estilos explicativos; atribuciones; optimismo; equipo; entrenadores; deporte.

Title: Explanatory styles of professional football coaches in the analysis of sports competition.

Abstract: The aim of this research was analyzing the explanatory styles of professional coaches at the end of competition matches. We collected 4366 coaches' declarations in the press belonging to 29 league season fixtures, which are related to the dimensions of the explanatory styles theory and aspects like result, place, stage of the season and category. The results show significant differences in the three dimensions of the explanatory guidelines respected to the analyzed aspects. We discuss the importance of the explanatory styles of coaches to influence on the team performance, as well as the possible difference of attributing according to what was analyzed and the possibilities of psychological counselling to coaches in order to improve the performance evaluation and the feedback to football players.

Key words: explanatory styles; attributions; optimism; team; trainers; sport.

Introducción

Los estilos explicativos hacen referencia a la forma que las personas eligen para dar explicación a los sucesos propios (Isaacowitz, 2005; Shapcott, Bloom, Johnston, Loughhead y Delaney, 2007). El modo habitual para explicar lo que ocurre, marca una pauta explicativa que cuenta con tres dimensiones fundamentales: la permanencia, la amplitud y la personalización (Abramson, Seligman y Teasdale, 1978; Seligman, 2004).

El inicio del estudio de los estilos explicativos, utilizados para el análisis de la reacción humana ante situaciones negativas, puede situarse en el marco del Modelo Reformulado de Indefensión Aprendida (Abramson et al. 1978). En este sentido, hay que hacer referencia a la teoría de la Desesperanza (Abramson, Metalsky y Alloy, 1989) y a diferentes estudios longitudinales que apoyan la idea de que los sujetos con un estilo explicativo negativo, desarrollan más sintomatología depresiva al afrontar situaciones potencialmente estresantes (Abela, 2001; Southall y Roberts, 2002). El término estilo explicativo además, está estrechamente relacionado con la teoría clásica de las atribuciones (Heider, 1944; Weiner et al. 1971), bajo la premisa de que los seres humanos hacen explicaciones normalmente diferentes para los éxitos y para los fracasos.

Como se ha señalado anteriormente, las dimensiones principales estudiadas en los estilos explicativos son tres. En primer lugar la *permanencia*, que hace referencia a la temporalidad de las causas del suceso. Esta dimensión divide las causas en permanentes y circunstanciales. En segundo lugar, la

dimensión *amplitud* explica el alcance de dicha explicación, pudiendo formular explicaciones universales o específicas. Por último, encontramos la dimensión de *personalización*, aludiendo a factores externos o internos en la explicación del suceso.

Los estilos explicativos se relacionan con el optimismo y pesimismo, de manera que una determinada pauta explicativa en situaciones positivas o en contratiempos, marcan un estilo de respuesta optimista o pesimista en cada una de las dimensiones (Seligman, 2004).

En los últimos años, el optimismo está siendo estudiado con profundidad, tanto a nivel teórico (Carlin y Garcés de los Fayos, 2010; Hernández-Guanir, 2009; Hervás, 2009; Palomero, Teruel y Fernández, 2009) como empírico (Burke et al. 2006; San Juan, Pérez-García, Rueda y Ruiz, 2008). Por otro lado, el optimismo como constructo de la personalidad, ha sido estudiado y evaluado en compañía de los estilos explicativos y en relación con éstos (Calvete, Villardón, Estévez y Espina, 2007; Chang, 2001; Davis y Zaichkowsky, 1998; Rettew y Reivich, 1995; San Juan y Magallares, 2007; Vera-Villaruel y Buela-Casal, 2000), incluso utilizando términos como "estilos explicativos optimistas y pesimistas" (Shapcott et al. 2007; Ziegler y Hawley, 2001).

De manera específica en el contexto deportivo, los estilos explicativos se han estudiado como determinantes en la gestión de situaciones adversas de los sujetos (Abenza, Olmedilla, Ortega, Ato y García-Mas, 2010; Martin-Krumm, Sarrazin, Peterson y Famose, 2003; Ortín, Garcés de los Fayos, Gosálvez, Ortega y Olmedilla, 2011).

Uno de los estudios de mayor relevancia en este sentido es el de Seligman, Nolen-Hoeksema, Thornton y Thornton, (1990). En dicho estudio, para poner a prueba la pauta explicativa y su relación con la predicción de respuesta ante la derrota, simulaban derrotas en situaciones controladas con na-

* Dirección para correspondencia [Correspondence address]:
Francisco J. Ortín Montero. Facultad de Psicología. Campus de Espinardo. Universidad de Murcia 30100 Espinardo (Murcia, España).
E-mail: ortin@um.es

dadadores. Cada nadador realizó una prueba en su estilo y distancia preferida. Después, los entrenadores les comunican entre 1,5 y 5 segundos (según la distancia y el estilo) por encima de lo que realmente habían marcado. Tras un descanso de varios minutos repitieron el intento tratando de mejorar el tiempo de la primera prueba. Tal y como se esperaba, los nadadores con perfil pesimista realizaron la segunda prueba peor que la primera. Por otro lado, los nadadores con perfil optimista recuperaron sus mejores tiempos y en algunos casos los mejoraron. Estudios como el comentado, nos hacen ver la importancia del estilo explicativo de los deportistas cuando se enfrentan a situaciones potencialmente estresantes. Es importante señalar que existen resultados contradictorios según el estudio que se analice. Así, Hale (1993), no encuentra relación entre estilos explicativos y rendimiento al realizar pruebas similares a las del equipo de Seligman. En un trabajo más reciente, Ortín et al. (2011), replican el trabajo de campo de Seligman et al. (1990) con 66 nadadores, encontrando que ningún deportista con perfil pesimista mejora en la segunda prueba y, en consecuencia, todos los nadadores que mejoran los tiempos en esta segunda prueba, forman parte de los catalogados con perfil optimista.

Por otro lado, Martin-Krumm et al. (2003), llevó a cabo un estudio en baloncesto, dando a los jugadores información de fracaso en la ejecución de una acción concreta como el dribbling. En la segunda prueba, similar a la primera, los sujetos con perfil optimista se mostraron menos ansiosos, con más confianza y obtuvieron mejor rendimiento que los sujetos de perfil pesimista. Un tercer grupo con un estilo explicativo neutral obtuvo puntuaciones que se encontraban entre los otros dos grupos.

Además, los estilos explicativos han sido estudiados en relación a otros aspectos psicológicos como la ansiedad (Vera-Villaruel y Buena-Casal, 2000), o los recursos de afrontamiento (Gaudreau, y Blondin, 2004; Grove y Heard, 1997; Peterson y Bossio, 2001; San Juan y Magallares, 2007).

Pero los estilos explicativos no son solo individuales. Los equipos deportivos tienen una determinada pauta explicativa, que influirá de manera determinante en el resultado obtenido cuando se enfrenten a situaciones adversas, como la necesidad de puntuar en los últimos instantes o el reto de remontar un marcador adverso (Seligman, 2004).

Peterson, Maier y Seligman (1993), realizan un seguimiento y análisis de las declaraciones en prensa de jugadores y técnicos de los equipos de béisbol Mets y Cardinals en 1985 y 1986, así como en baloncesto en los equipos de los Celtics y los Nets en 1983-1985. En ambos estudios los investigadores encuentran relación entre los equipos evaluados como optimistas y pesimistas, y su rendimiento en la temporada siguiente al registro. Seligman concluye que la pauta explicativa funciona para prever actuaciones bajo presión, como ocurre después de un encuentro perdido o en los momentos decisivos de partidos muy ajustados. Los equipos, y no solamente sus integrantes, cuentan con una pauta explicativa significativa y susceptible de medirse (Seligman, 2004, p. 222).

Continuando con el rendimiento en los equipos deportivos, está ampliamente estudiada la influencia del entrenador sobre la conducta de los deportistas, argumentada en numerosas ocasiones a través de una forma de comunicación efectiva (Boixados y Cruz, 2000; Sousa, Cruz, Torregrosa, Vilches y Viladrich, 2006).

Uniendo algunos de los conceptos señalados anteriormente, las declaraciones de los entrenadores después de una competición, pueden indicar de alguna manera las causas a las que atribuyen un éxito o fracaso deportivo. Dichas declaraciones pueden influir en la propia atribución de los deportistas y su afrontamiento de las situaciones posteriores.

En el deporte profesional, las ruedas de prensa son el primer lugar en el que los entrenadores deben hacer una valoración de lo acontecido en la competición. Centrándonos en el fútbol, los entrenadores verbalizan las causas de la derrota, empate o victoria, con expresiones que pueden ser indicadores de una pauta explicativa concreta.

El objetivo de este trabajo fue analizar las declaraciones de los entrenadores de primera y segunda división de la liga española de fútbol durante la temporada 2008-2009, para realizar una descripción general de las pautas y evaluar la variación de éstas en relación a diferentes variables como el resultado, el momento de la temporada o la categoría.

Método

Participantes

La muestra objeto de estudio estaba formada por un total de 4366 declaraciones (frases) de entrenadores, obtenidas de 1218 entrevistas recogidas en 29 jornadas de la temporada 2008-2009, de la primera y segunda división del fútbol español. En este sentido, se analizaron las declaraciones de 62 entrenadores, con una media de 70,41 declaraciones por entrenador. Hay que tener en cuenta que una entrevista puede llevar varias frases y que por tanto el número de análisis realizado es notoriamente mayor al de entrevistas. Así, han sido analizadas como aparece explicado posteriormente, las frases entrecomilladas y por tanto literales.

Del total de declaraciones, el 52.2% pertenecían a entrenadores de primera división y 47.8% a entrenadores de segunda. El 50.7% de declaraciones fueron realizadas por entrenadores que acaban de competir en casa y 49.3% fuera. Por otro lado, el 35.6% se realizaron tras derrota, 26.8% tras empate y 37.7% tras victoria. En cuanto al momento de la temporada se analizaron un total de 38.2% en el primer tercio de la temporada, 33.6% en el segundo y 28.2% en el tercero.

Procedimiento

Para la recogida de datos se llevó a cabo los siguientes procesos. En primer lugar, se realizó una búsqueda de los diarios en los que aparecen las declaraciones de los entrenadores de las ligas analizadas (Tabla 2). Los datos se extraen de las frases literales en aquellas declaraciones que aparecen

entrecorridas. Aunque no existe una normativa específica al respecto, los diarios están obligados a que aquello que aparece entrecorrido corresponda exactamente a la declaración del entrevistado.

A partir de ese momento, se realizó una recogida de información “piloto” al objeto de ser analizada por un grupo de expertos y categorizar las declaraciones en relación a la teoría de estilos explicativos y sus tres dimensiones.

Con el objetivo de controlar la calidad del dato, se realizó un entrenamiento de las personas que iban a registrarlos. Para el entrenamiento se siguieron los criterios establecidos por Anguera (2003) y Behar (1993). Un grupo de dos personas fueron entrenadas en el uso del instrumento de registro durante tres sesiones de dos horas cada una. El entrenamiento fue dirigido por uno de los investigadores. Para la evaluación del entrenamiento, se cumplimentaron las hojas de registro de 50 declaraciones, pertenecientes a cuatro jornadas, seme-

jantes a la muestra objeto de estudio, pero no pertenecientes a dicha muestra. Esta valoración se realizó en dos momentos separados por dos semanas, siguiendo las propuestas de Nevil, Lane, Kilgour, Bowes y Whyte (2001). Se utilizó el índice de kappa de Cohen para evaluar la concordancia en los registros (Conroy y Metzler, 2003), obteniendo un valor mínimo de fiabilidad inter e intra de 0.783.

A continuación se muestran ejemplos del análisis de declaraciones de entrenadores en cada una de las dimensiones y sus diferentes opciones. En este sentido, como refleja la tabla 1, cada declaración es analizada en las tres dimensiones, obteniendo diferentes combinaciones entre éstas. Los ejemplos han sido escogidos de manera que aparezcan al menos una vez cada opción de cada dimensión.

La Tabla 2 muestra los diarios utilizados para la recogida de información en función de cada equipo.

Tabla 1. Ejemplos de análisis de declaraciones de entrenadores.

Declaración	Dimensión		
	C	E	I
“El equipo lo ha intentado. No hemos estado brillantes en la primera parte”	C	E	I
“Al final de la temporada es cuando se evalúa todo”	P	E	I
“No podemos depender de los ausentes”	P	U	I
“Creo que el rival mereció la victoria. Ellos pelearon más”	C	E	E

Dimensiones: 1: permanencia (P: permanente; C: circunstancial). 2: amplitud (U: universal; E: específico). 3: Personalización (I: interno; E: externo).

Tabla 2. Periódicos de los que se extrajeron las declaraciones analizadas.

Equipo	Diario	Equipo	Diario
Real Madrid	marca.com	Villarreal,	lasprovincias.es
At. de Madrid	marca.com	Castellón	lasprovincias.es
Alicante	lasprovincias.es	Hércules	lasprovincias.es
Elche	lasprovincias.es	Levante	lasprovincias.es
Valencia	lasprovincias.es	Celta	lavozdegalicia.es
Espanyol	elmundodeportivo.es	Salamanca	lagacetadesalamanca.com
Barcelona	elmundodeportivo.es	Sevilla y Betis	diariodesevilla.es
Betis	diariodesevilla.es	Nástic de Tarragona	diariodetarragona.com
Deportivo de la Coruña	lavozdegalicia.es	Murcia	laverdad.es
Valladolid	nortecastilla.es	Racing de Santander	eldiariomontanes.es
Sporting de Gijón	lavozdeasturias.es	Getafe	getafecapital.com
Mallorca	diariodemallorca.es	Numancia	heraldodesoria.es
At. Bilbao	elcorreodigital.com	Osasuna	diariodenavarra.es
Recreativo de Huelva	huelvainformacion.es	Almería	ideal.es
Eibar	Diariovasco.com	Las Palmas	Laprovincia.es
Girona	Diaridegirona.cat	Real Sociedad	Diariovasco.com
Rayo Vallecano	Rayoherald.com	Zaragoza	Elperiódicodearagón.com
Xarez	Lavozdigital.es	Huesca	Elperiódicodearagon.com
Albacete	Laverdad.es	Alavés	Elcorreodigital.com
Tenerife	Laopinion.es	Córdoba	Diariodecordoba.es
Málaga	diariosur.es		

Análisis de datos

Para el análisis de los datos se utilizó el programa estadístico SPSS 16.0. En primer lugar se utilizaron porcentajes y frecuencias. Para analizar las relaciones entre las diferentes variables, se utilizó la prueba Chi cuadrado de Pearson, con un valor de significación de $p < .05$.

Resultados

En la Tabla 3, se aprecia la distribución de declaraciones, en las diferentes variables objeto de estudio correspondientes con las dimensiones de los estilos explicativos.

Tabla 3. Tipos de declaraciones en relación a la categoría, lugar y resultado deportivo.

Variables	Permanencia		Amplitud		Personalización	
	Permanente	Circunstancial	Universal	Específico	Interno	Externo
Total (n=4366)	5.7%	94.3%	25.9%	74.1%	47.9%	52.1%
1ª División (n=2278)	6.3%	93.7%	6.1%	93.9%	49.5%	50.5%
2ª División (n=2088)	5.0%	95.0%	47.6%	52.4%	46.2%	53.8%
Casa (n=2212)	6.5%	93.5%	26.2%	73.8%	48.6%	51.4%
Fuera (n=2154)	4.8%	95.2%	25.6%	74.4%	47.3%	52.7%
Derrota (n=1553)	5.3%	94.7%	21.9%	78.1%	47.1%	52.9%
Empate (n=1168)	4.8%	95.2%	28.1%	71.9%	47.0%	53.0%
Victoria (n=1645)	6.6%	93.4%	28.2%	71.8%	49.4%	50.6%
1er Tercio (n=1669)	5.8%	94.2%	22.7%	77.3%	53.9%	46.1%
2do Tercio (n=1466)	4.4%	95.6%	25.9%	74.1%	43.8%	56.2%
3er Tercio (n=1231)	7%	93%	30.4%	60.6%	44.7%	55.3%

En general, en la Tabla 3 se observan grandes semejanzas en la distribución de opiniones según la permanencia. En concreto, al analizar los valores según la categoría de juego, aparece un ligero mayor porcentaje de opiniones permanentes en entrenadores de primera división que de segunda ($\chi^2(1, N=4366) = 3.432, p=.064$). Al analizar los valores según el lugar de la competición, se encontraron relaciones estadísticamente significativas de manera que los entrenadores tienden a opiniones más permanentes cuando disputan sus partidos en campo propio ($\chi^2(1, N=4366) = 5.476, p<.05$). Por otro lado, con respecto al resultado final del partido no se apreciaron relaciones estadísticamente significativas ($\chi^2(2, N=4366) = 4.936, p=.085$), mostrando que los entrenadores tienden a opiniones más permanentes después de una victoria que tras un empate o derrota. Finalmente, al analizar los datos según el tercio del campeonato, se apreciaron relaciones estadísticamente significativas entre el tipo de opinión según la permanencia y el tercio del campeonato ($\chi^2(2, N=4366) = 8.730, p<.05$). En concreto, en el tercer tercio es cuando existe un mayor porcentaje de opiniones catalogadas como permanentes.

Por otro lado, la Tabla 3, muestra la distribución de opiniones según la amplitud, en las diferentes variables objeto de estudio. En concreto, al analizar los valores según la categoría de juego, se observan grandes diferencias entre las opiniones de los entrenadores de primera división y los de segunda ($\chi^2(1, N=4366) = 979.196, p<.001$), de manera que los de primera división tienen un discurso mucho más específico que los de segunda. Al analizar los valores según el lugar de la competición, no se apreciaron relaciones estadísticamente significativas ($\chi^2(1, N=4366) = .200, p=.654$). Con respecto al resultado final del partido, aparecen relaciones estadísticamente significativas ($\chi^2(2, N=4366) = 20.435, p<.001$), indicando que los entrenadores que perdían eran mucho más específicos en sus declaraciones que los que empataban o ganaban. Finalmente, al analizar los datos según el tercio del campeonato, se aprecian relaciones estadísticamente significativas entre el tipo de opinión según la

permanencia y el tercio del campeonato ($\chi^2(2, N=4366) = 21.728, p<.001$), de manera que conforme transcurría la competición, los entrenadores tenían un discurso más universal.

Continuando con el análisis de la Tabla 3, se aprecia la distribución de opiniones según la personalización en los diferentes grupos objeto de estudio. En concreto, al analizar los valores según la categoría de juego aparecen relaciones estadísticamente significativas entre el tipo de personalización y la categoría de juego ($\chi^2(1, N=4366) = 4.895, p<.05$), de manera que los entrenadores de primera división tienen un discurso más interno que los de segunda. Al analizar los valores según el lugar de la competición, no se observan relaciones estadísticamente significativas ($\chi^2(1, N=4366) = .730, p=.393$). Por otro lado, con respecto al resultado final del partido tampoco se apreciaron relaciones estadísticamente significativas ($\chi^2(2, N=4366) = 2.213, p=.331$). Finalmente, al analizar los datos según el tercio del campeonato, la tabla muestra relaciones estadísticamente significativas entre el tipo de opinión según la permanencia y el tercio del campeonato ($\chi^2(2, N=4366) = 39.299, p<.001$). Así, los entrenadores en el primer tercio de la competición tenían un discurso mucho más interno que en el segundo y tercer tercio.

En la Tabla 4, se indica la distribución de declaraciones, según los diferentes tipos de perfil que podemos extraer en base al análisis realizado. En este sentido, destaca que casi tres de cada cuatro opiniones están incluidos dentro de la categoría circunstancial, específico externo/interno.

En concreto, al analizar los valores según la categoría de juego, se aprecian relaciones estadísticamente significativas entre el tipo de perfil y dicha categoría ($\chi^2(1, N=4366) = 1377.753, p<.001$), de manera que los entrenadores de primera división tienen un discurso más circunstancial específico y, los de segunda, un discurso más circunstancial universal.

Al analizar los valores según el lugar de la competición, no se encuentran relaciones estadísticamente significativas ($\chi^2(1, N=4366) = 9.604, p=.212$).

Tabla 4. Perfiles de las declaraciones según las diferentes variables objeto de estudio.

TIPO DE PERFIL	TOTAL	CATEGORÍA		LUGAR		RESULTADO			TERCIO		
		PRIMERA (n=2278)	SEGUNDA (n=2088)	CASA (n=2212)	FUERA (n=2154)	DERROTA (n=1553)	EMPATE (n=1168)	VICTORIA (n=1645)	1ER (n=1669)	2DO (n=1466)	3ER (n=1231)
PERMANENTE, UNIVERSAL INTERNO	.8%	.8%	.7%	1.0%	.5%	.8%	.9%	.7%	1.5%	.3%	.3%
PERMANENTE, UNIVERSAL, EXTERNO	.8%	.9%	.7%	1.0%	.6%	.5%	.9%	1.0%	.9%	.5%	1.1%
PERMANENTE, ESPECÍFICO, INTERNO	1.0%	1.7%	.3%	1.2%	.9%	.9%	.6%	1.5%	1.4%	.8%	.8%
PERMANENTE, ESPECÍFICO, EXTERNO	3.0%	2.9%	3.3%	3.2%	2.9%	3.1%	2.4%	3.5%	2.0%	2.8%	4.8%
CIRCUNSTANCIAL, UNIVERSAL, INTERNO	19.4%	2.5%	37.7%	19.3%	19.5%	17.0%	20.8%	20.5%	17.8%	18.8%	22.1%
CIRCUNSTANCIAL, UNIVERSAL, EXTERNO	5.0%	1.8%	8.5%	4.9%	5.1%	3.6%	5.5%	6.0%	2.5%	6.2%	6.9%
CIRCUNSTANCIAL, ESPECÍFICO, INTERNO	26.8%	44.5%	7.4%	27.1%	26.4%	28.4%	24.7%	26.6%	33.2%	23.9%	21.4%
CIRCUNSTANCIAL, ESPECÍFICO, EXTERNO	43.2%	45.0%	41.4%	42.3%	44.2%	45.7%	44.2%	40.2%	40.7%	46.7%	42.6%

Por otro lado, con respecto al resultado final del partido, se apreciaron relaciones estadísticamente significativas ($\chi^2(14, N=4366) = 36.210, p < .001$). Así, los entrenadores, tras una victoria, transmiten un discurso más permanente, específico e interno que en situación de derrota. De igual modo, en situación de victoria, se observan más mensajes categorizados como circunstanciales universales. En cuanto a las declaraciones tras una derrota, los entrenadores, al perder, realizan un discurso más circunstancial, específico y externo.

Finalmente, al analizar los datos según el periodo del campeonato, dividido en tres partes, aparecen relaciones estadísticamente significativas entre dichos periodos y el estilo explicativo obtenido de las declaraciones ($\chi^2(2, N=4366) = 39.299, p < .001$). En concreto, se aprecia que, conforme transcurre la temporada, los entrenadores tienen un discurso más permanente y específico, tanto externo como interno. Por otro lado, en el último tercio de la temporada, al analizar los partidos, se utiliza en menor medida un mensaje considerado circunstancial, específico e interno.

Discusión

El objetivo de este estudio fue analizar los estilos explicativos que utilizan los entrenadores de fútbol profesional en la liga española, en base a las declaraciones ofrecidas después de cada partido y tomando como referencia la teoría de los estilos explicativos y su relación con el optimismo y pesimismo (Burke et al, 2006; Seligman, 2004).

Según esta teoría, ante una situación negativa, un perfil optimista responderá a las opciones circunstancial/específica. En este sentido, en nuestro estudio podemos indicar que, los entrenadores, muestran en general ante una derrota estas dimensiones, siendo en el caso de la dimensión "específico" estadísticamente significativo. Peterson et al. (1993), relacionan la pauta explicativa de los deportistas y entrenadores con el resultado que el equipo obtendrá en relación con sus objetivos. Los autores señalan que la teoría de la pauta explicativa asegura que hay un factor adicional que no se suele tener en cuenta, el optimismo del equipo y el hecho de que ese factor pueda determinar cómo funciona un determinado equipo jugando contra dificultades, obstáculos o problemas, aparte de todos los otros factores que puedan enumerarse. En este sentido, aunque el trabajo que aquí se presenta se ciñe a las pautas analizadas solo en entrenadores, puede ser un aspecto importante teniendo en cuenta la influencia de la opinión de un entrenador en algunos grupos.

Por otro lado, los entrenadores muestran un estilo más circunstancial en los partidos disputados en el estadio de los rivales. Así, y en relación con lo comentado anteriormente, los equipos pierden más partidos de media fuera de casa que en su propio estadio, por lo que adoptan en más ocasiones el análisis circunstancial que indican los resultados tras situaciones adversas, coincidiendo con una pauta optimista. Además, cabe señalar que existe una mayoría de análisis circunstanciales y específicos. Hemos de tener en cuenta que el análisis de los estilos se ha realizado en entrevistas llevadas a cabo inmediatamente después de un partido concreto, por lo que puede ser lógico que las frases se centren en comentar ese mismo partido.

En cuanto al momento de la temporada, las entrevistas analizadas en el tercer tercio tienen un contenido más permanente. En esa fase de la temporada, los equipos ya han convivido durante meses y los entrenadores conocen con mayor detalle los aspectos fuertes y debilidades de sus equipos. Por otro lado, en el primer tercio de la temporada las declaraciones son más internas. Esta información puede parecer contradictoria si mantenemos el análisis anterior. Así, no podemos olvidar que una atribución externa en una derrota, si bien puede ser favorable en ocasiones para la autoestima y la motivación (Casáis y Dosil, 2006), también puede resultar una excusa para no analizar los propios defectos. Cabe recordar que el estilo explicativo pesimista (EEP), definido como la tendencia a explicar los sucesos negativos con una causa interna, estable y global dentro de la teoría de las atribuciones, tiene una estrecha relación con la interpretación de las dimensiones de las pautas explicativas.

En cuanto a las diferencias entre entrenadores de primera y segunda división, los resultados indican diferencias significativas en las dimensiones de amplitud y personalización. Concretamente, los entrenadores de primera división plantean un discurso más específico e interno. Para establecer conclusiones en este sentido, sería necesario analizar el resultado de cada partido en cada declaración. Pero tomando los datos como generales, los entrenadores de primera división adoptan una posición más autoevaluativa que los de segunda división. No encontramos estudios que describan perfiles tal como lo hemos hecho en nuestro estudio y que, además, los analicen por categoría. En la literatura científica encontramos estudios sobre aspectos psicológicos de los entrenadores. Así, se han realizado trabajos sobre las habilidades psicológicas necesarias en los entrenadores (Pérez, 2002; Jiménez y Lorenzo, 2009), las necesidades formativas específicas

y competencias (Cunha et al. 2010; González y Ortín, 2010; Rodríguez, Castillo y Jiménez, 2001; Rodríguez, Yagüe y Fraile. 2004) y, por supuesto, las consecuencias de sus conductas sobre el equipo (Escudero, Balagué y García-Más, 2002; Moreno, Santos, Ramos, Cervelló, Iglesias y Del Villar, 2005). Incluso aparecen estudios que describen perfiles de entrenadores en deportes concretos, como el baloncesto (Feu, García, Parejo, Cañadas y Sáez, 2006; Ibáñez, 1998), o analizados por categorías tanto deporte de base (Beniscelli y Torregrosa, 2010; Muñiz, 2005) como en diferentes deportes de élite (Pérez, 2002).

Una de las aportaciones de este estudio es el seguimiento y análisis de las declaraciones de los entrenadores inmediatamente después de la finalización de un partido de competición. El conocimiento de los datos en este sentido puede resultar de utilidad para el asesoramiento psicológico de los entrenadores a la hora de establecer relaciones causales en las competiciones. Este aspecto cobra importancia por ejemplo al relacionar las pautas explicativas con un estilo de afrontamiento mas o menos adecuado y su relación con el futuro (Sanjuán y Magallares, 2007). Además, dicha relación efectuada tras una competición puede influir en el estado afectivo positivo o negativo, tanto en los días posteriores (Gaudreau y Blondin, 2004), como a la hora de afrontar un reto inmediatamente después (Ortín et al. 2011). Dentro del deporte profesional, el psicólogo puede tener entre sus cometidos asesorar al entrenador para sus apariciones en pren-

sa. En este sentido, los datos del estudio sirven como referencia para evitar sesgos en la interpretación del resultado y buscar una evaluación del rendimiento más objetiva y planificada por parte de los entrenadores.

Limitaciones del estudio y perspectivas de futuro

Los datos de este trabajo se centran en el análisis de las declaraciones de los entrenadores después de los partidos de competición. En este sentido, sería interesante en posteriores estudios, recoger la percepción de los propios jugadores. Este es un aspecto complejo pues la aparición en prensa se reduce a unos pocos protagonistas. Una posible solución a esta dificultad es realizar el seguimiento a un solo equipo, en el cual el psicólogo pueda recoger evaluaciones de cada partido por parte de todos los jugadores, para lo que se necesitaría que dicho psicólogo forme parte del equipo técnico o tenga un contacto muy cercano dentro del equipo para garantizar que la recogida de los datos se hiciese de manera sistemática y fiable.

Desde el punto de vista de la intervención, consideramos necesaria la elaboración de programas de formación de entrenadores sobre los aspectos analizados en este trabajo, al objeto de comprobar el efecto sobre los jugadores mediante evaluaciones específicas de la percepción de éstos en los posibles cambios del entrenador.

Referencias

- Abela, J. (2001). The hopelessness theory of depression: A test of the diathesis-stress and causal mediation components in third and seventh grade children. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 29, 241-254.
- Abenza, L., Olmedilla, A., Ortega, E., Ato, M. y García-Mas, A. (2010). Análisis de la relación entre el estado de ánimo y las conductas de adherencia en deportistas lesionados. *Anales de Psicología*, 26 (1), 159-168.
- Abramson, L.Y., Metalsky, G.I. y Alloy, L.B. (1989). Hopelessness depression: A theory-based subtype of depression. *Psychological review*, 96, 358-372.
- Abramson, L.Y., Seligman, M.E.P. y Teasdale, J.D. (1978). Learned helplessness in human: Critique and reformulation. *Journal of Abnormal Psychology*, 87, 49-74.
- Anguera, M. T. (2003). Observational Methods (General). In R. Fernández-Ballesteros (Ed.), *Encyclopedia of Psychological Assessment*, Vol. 2. London: Sage.
- Behar, J. (1993). Sesgos del observador [Observer slant]. M.T. Anguera, J. Behar, A. Blanco, A. Carreras, J.L. Losada, V. Quera, y C. Riba, (Eds.), *Metodología observacional en la investigación psicológica - Volumen II* (pp. 27-76). Barcelona, Promociones y publicaciones Universitarias.
- Beniscelli, V. y Torregrosa, M. (2010). Componentes del esfuerzo percibido en fútbol de iniciación. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 10 (1), 7-22.
- Boixados, M. y Cruz, J. (2000). Evaluación del clima motivacional, satisfacción, percepción de habilidad y actitudes de fairplay en futbolistas alevines e infantiles y en sus entrenadores. *Apuntes: Educación física y deportes*, 62, 6-15.
- Burke, K.L., Czech, D.R., Knight, J.L., Scott, L.A., Joyner, A.B., Benton, S.G. y Roughton, H.K. (2006). An Exploratory Investigation of Superstition, Personal Control, Optimism and Pessimism in NCAA Division I Intercollegiate Student-Athletes. *Athletic Insight. The On Line Journal of Sport Psychology*, 8(2).
- Calvete, E., Villardón, L., Estévez, A. y Espina, M (2007). La desesperanza como vulnerabilidad cognitiva al estrés: adaptación del cuestionario de estilo cognitivo para adolescentes. *Ansiedad y estrés*, 13(2-3), 215-227.
- Carlin, M. y Garcés de los Fayos, E.J. (2010). El síndrome de burnout: evolución histórica desde el contexto laboral al ámbito deportivo. *Anales de Psicología*, 26 (1), 169-180.
- Casais, L. y Doslil, J. (2006). La atribución causal en el ámbito del deporte. En E. Garcés de los Fayos, A. Olmedilla y P. Jara (Eds.), *Psicología y Deporte*. Murcia: Diego Marín.
- Chang, E. C. (2001). *Optimism and pessimism: Implications for theory, research, and practice*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Conroy, D.E. y Metzler, J. (2003). Temporal stability of performance failure appraisal inventory items. *Measurement in Physical Education and Exercise Science*, 7(4), 243-261.
- Cunha, G., Mesquita, I., Moreno, M.P., Boleto, A.F., Tavares, T.M. y Silva, P.F. (2010). Auto percepción de las competencias profesionales de los entrenadores de fútbol en función de la experiencia personal y de la formación académica. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 10(1), 23-36.
- Davis, H. y Zaichkowsky, L. (1998). Explanatory style among elite ice hockey athletes. *Perceptual and Motor Skills*, 87, 1075-1080.
- Escudero, J.T., Balagué, G. Y García-Más, A. (2002). El estudio del conocimiento de variables psicológicas en entrenadores de baloncesto mediante una aproximación metodológica cualitativa. *Revista de Psicología del Deporte*, 11 (1), 111-122.
- Feu, S., García, J., Parejo, I., Cañadas, M. y Sáez, J. (2009). Estrategias formativas para la adquisición del conocimiento profesional del entrenador de baloncesto escolar. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 9. Sup, 31.
- Gaudreau, P., y Blondin, J.P (2004). Differential Associations of Dispositional Optimism and Pessimism With Coping, Goal Attainment, and Emotional Adjustment During Sport Competition. *International Journal of Stress Management*, 11(3), 245-269.

- González, J. y Ortín, F.J. (2010). Indicadores de rendimiento y cooperación deportiva. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 10 (supl.), 57-61.
- Grove, J. R. y Heard, N. P. (1997). Optimism and sport confidence as correlates of slump-related coping among athletes. *The Sport Psychologist*, 11, 400-410.
- Hale, B.D. (1993). Explanatory style as a predictor of academic and athletic achievement in college athletes. *Journal of Sport Behavior* 16 (2), 63-76.
- Heider, F. (1944). Social perception and phenomenal causality. *Psychological Review*, 51, 358-374
- Hernández-Guanir, P. (2009). ¿Qué moldes mentales conforman un optimismo inteligente? *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 66, 109-127.
- Hervás, G. (2009). Psicología positiva: una introducción. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 66, 23-41.
- Ibáñez, S.J. (1998). El proceso de formación de los entrenadores de baloncesto. Valoración de los entrenadores sobre su proceso formativo *Motricidad: revista de ciencias de la actividad física y del deporte*, 4, 130-158.
- Isaacowitz, D.M. (2005). Correlates of well-being in adulthood and old age: A tale of two optimisms. *Journal of Research in Personality*, 39, 224-244.
- Jiménez, S. y Lorenzo, A. (2009). *Formación de entrenadores de baloncesto. Aplicaciones didácticas*. Sevilla: Wanceulen Editorial Deportiva.
- Martin-Krumm, C. P., Sarrazin, P. G., Peterson, C., y Famose, J. P. (2003). Explanatory style and resilience after sport failure. *Personality and Individual Differences*, 35, 1685- 1695.
- Moreno, M.P., Santos, J.A., Ramos, L.A., Cervelló, E., Iglesias, D. y Del Villar, F. (2005). The efficacy of the verbal behaviour of volleyball coaches during competition. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 13, 55-69.
- Muñiz, A. (2005). Premisas para ser un buen entrenador de niños y adolescentes. *Lecturas: Educación física y deportes*, 86.
- Nevil, A.M., Lane, A.M., Kilgour, L.J., Bowes, N. y Whyte, G.P. (2001). Stability of psychometric questionnaires. *Journal of Sports Science*, 19, 273-278.
- Ortín, F.J., Garcés de los Fayos, E.J., Gosálvez, J., Ortega, E. y Olmedilla. (2011). Optimismo y ejecución en el deporte en situaciones adversas. Replicando a Seligman 1990. *Revista de Psicología del Deporte*, 20 (2). EN PRENSA.
- Palomero, J.E., Teruel, M.P. y Fernández, M.R. (2009). Presentación: el poder del optimismo. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 66, 15-22.
- Perez, M.C. (2002). Estudio cualitativo sobre entrenadores de alto rendimiento deportivo. *Revista de Psicología del Deporte*, 11(1), 9-33
- Peterson, C. y Bossio, L.M. (2001). Optimism and physical well-being. En E.C. Chang (ed.), *Optimism and pessimism: Implications for theory, research, and practice* (pp.: 127-145). Washington, DC: APA.
- Peterson, C., Maier, S. F. y Seligman, M. E. P. (1993). *Learned helplessness: A theory for the age of personal control*. New York: Oxford. University Press.
- Rettew, D. y Reivich, K. (1995). Sports and explanatory style. En G. M. Buchanan y M. E. P. Seligman (Eds.), *Explanatory style* (pp. 173-185). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Rodríguez, J.M., Castillo, E. y Jiménez, F.J. (2001). Necesidad de formación psicopedagógica de los entrenadores deportivos. *Agora Digital*, 2.
- Rodríguez, M., Yagüe, J.M. y Fraile, A. (2004). Un modelo de formación permanente del entrenador del fútbol. *Apunts: Educación física y deportes*, 75, 50-54.
- Sanjuán, P. y Magallares, A. (2007). Estilos explicativos y estrategias de afrontamiento. *Clínica y salud*, 18, (1), 83-98.
- Sanjuán, P., Pérez-García, A.M., Rueda, B. y Ruiz, M.A. (2008). Explanatory styles and negative affect. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 13 (1), 45-52.
- Seligman, M.E.P. (2004). *Aprenda optimismo*. Madrid: Debolsillo.
- Seligman, M. E. P., Nolen-Hoeksema, S., Thornton, N. y Thornton, K. M. (1990). Explanatory style as a mechanism of disappointing athletic performance. *Psychological Science*, 1, 143-146.
- Shapcott, J.B., Bloom, G.A., Johnston, K.M., Loughhead, T.M. y Delaney, J.S. (2007). The effects of explanatory style on concussion outcomes in sport. *NeuroRehabilitation* 22. 161-167.
- Sousa, C., Cruz, J., Torregrosa, M., Vilches, D. y Viladrich, C. (2006). Evaluación conductual y programa de asesoramiento personalizado a entrenadores (PAPE) de deportistas jóvenes. *Revista de Psicología del Deporte*. 15, 2, 263-278
- Southall, D. y Roberts, J. (2002). Attributional style and self-esteem in vulnerability to adolescence depressive symptoms following life stress: *A 14 week prospective study*. *Cognitive Therapy and Research*, 26, 563-579.
- Vera-Villaruel, P.E. y Buela-Casal, G. (2000). Relaciones entre ansiedad y estilo atributivo. *Revista Mexicana de Psicología*, 17, (2), 137-142.
- Weiner, B., Frieze, I.H., Kukla, A., Reed, L., Rest, S. y Rosenbaum, R.M. (1971). *Perceiving the causes of success and failure*. Morristown, N. J: General Learning Press.
- Ziegler, D. J. y Hawley, J. L. (2001). Relation of irrational thinking and the Pessimistic Explanatory Style. *Psychological reports*, 88(2), 483-488.

(Artículo recibido: 13-09-2010; revisión: 31-05-2011; aceptado: 06-06-2011)